

Nicanor Parra rompe su autosilencio

Por José Bulnes

• El peligroso autor vuelve para atacar la cultura de las drogas, defender la ecología del cuerpo y lanzar algunas hojas de Parra...

Si alguna vez se sugirió —y fue nada menos que Platón— que a los escritores peligrosos se les debe premiar y más tarde exiliar, el consejo parecería ser especialmente indicado en el caso de Nicanor Parra, para quien —según los críticos de siempre— las Islas del Archipiélago de Juan Fernández sería un excelente lugar. De este modo, comentan, la sociedad local se libraría del querido y más tenaz de los escopetas, iconoclasta sin perdón, irreverente, digno de una hoguera medieval al mejor estilo de La Inquisición y, ahora, entusiasta naturista.

El poeta y profesor de matemáticas rompió su autosilencio (siempre se niega a las entrevistas y después termina dirigiéndolas) para atacar la medicación de drogas de la cultura norteamericana, el juego que hacen las compañías farmacéuticas con el cuerpo médico y otros tópicos por el estilo que han molestado, con justicia, a algunos dignos facultativos nuestros. ¿Alguien se atreverá a demandarlo en la Cámara Farmacéutica? Parece que clavó en el amor propio de Parra, ese desenfado de Lafourcade, escritor que ostenta un verdadero monopolio en cuanto a gastronomía. Siempre está dando que hablar: se va a Argentina, baila tango y preside jurados culinarios.

Para no ser menos, Parra también ocupó a todo color las páginas centrales de "La Tercera" con el objeto de dar a conocer a luz pública su

posición naturista, alabando las bondades de la ecología del cuerpo basada en granos, verduras y todo aquello sin procesamiento de la eficiente industria química. Parra asegura haberse librado del bisturí de un galeno gracias a una dieta adquirida en EE.UU., y ahora ve y ojecha mejor. Ya no necesita su otorgal siesta y hasta otorga a los lectores algunos experimentados consejos en cuanto a amor y sexo naturalista. Tiene, por cierto, 70 años. De saber, sabe.

El silencio también fue roto con sus "Hojas de Parra", un mal libro para el mejor de nuestros poetas en estos momentos. Ni a su conocido admirador, el crítico Ignacio Valente le gustó. No siendo malo del todo —Parra siempre vale la pena ser leído— el libro incluye poemas escritos desde 1969 a 1975, algunos de ellos inéditos y otros publicados en antologías y revistas.

En todo caso, Parra siempre se las arregla para sorprendernos por la retaguardia y dispararnos a quemarropa con sus entretenidas irreverencias poéticas que hace pensar hasta el más retraido:

"Los profesores nos volvieron locos a preguntas que no venían al caso como se suman números complejos: hay o no hay arañas en la luna, cómo murió la familia del zorro, ¿es posible cantar con la boca cerrada..."

No obstante, es necesario admitir que Parra es bastante honesto



Nicanor Parra ataca con recetas y poemas a la vez.

cuando se trata de definiciones. Lástima que tenga un tono tan abreviado:

"Entonces"

no se extrañen
si me ven simultáneamente
en dos ciudades distintas
oyendo misa en una capilla del
Kremlin
o comiéndome un hot-dog
en un aeropuerto de Nueva York..."

(Y qué comentar respecto a este otro poema):

"Para abreviar la cosa"

dejo todos mis bienes
a beneficio del Matadero Municipal
a beneficio del Grupo Móvil
a beneficio de la Polla Gol

Y ahora pueden disparar si quieren."

No será necesario dispararle. Sus detractores dicen, con cariño, que él se encarga solo de ello. [PLC]

HOJAS DE PARRA

NICANOR PARRA

Ed. Ganymedes, 1985. 135 págs.
PP: \$ 1.250 PS: \$ 1.000

Cartas

Felipe Herrera y los errores latinoamericanos

Escribe:
Carlos Alberto Hasman

"Aunque tengo ascendencia anglosajona, me siento profundamente enraizado en Latinoamérica. He vivido en cuatro países de este bello continente, razón por la cual celebro con gran regocijo el libro del diplomático y abogado Felipe Herrera,

quien hace a mi parecer un lucido análisis de las fuentes de riquezas latinoamericanas y de nuestros errores".

Mejores seres humanos gracias a la información

Escribe:
Ester Contreras de O.

"Hace algún tiempo había visto el

libro "El cielo es el límite" y lo deseché por "etéreo". Me gusto mucho el análisis de él en el último número de su revista ya que, a mi gusto, a los autores norteamericanos es necesario reformularlos y dárles una visión más integral. En estos tiempos que corren, la información para mejorarnos como seres humanos yo la considero urgente".

AGOSTO 1985

23

Nicanor Parra rompe su autosilencio [artículo] José Bulnes.

AUTORÍA

Bulnes, José

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nicanor Parra rompe su autosilencio [artículo] José Bulnes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)